

SERMON DE EL SANTISSIMO SACRAMENTO,

QVE PREDICO EN EL MVI RELIGIOSO CONVENTO DE LA CONCEPCION GERONIMA DE SAN ROMAN DE MEDINA-CELI,

EL D. D. LVCAS NÚÑEZ MORENO, Visitador General, que ha sido de todo el Obispado de Siguença, por el Illust. Señor D. Fr. Pedro de Godoy. Canonigo Magistral de la Iglesia Colegial de Medina Celi, Vicario, y Iuez Eclesiastico de su Arciprestazgo.

DEDICALE

AL ILLMO. Y RRMO. S. D. F. THOMAS CARBONEL, OBISPO, Y SEÑOR DE dicha Ciudad de Siguença, de el Consejo de su Mageſtad, &c.

CON LICENCIA.
En Salamanca, por LVCAS PEREZ, Impressor de la Vniversidad Año 1679.

AL ILL.MO Y RR. SEÑOR D. Fr. THOMAS CARBONEL, DE la Sagrada Orden de Santo Domingo: Cathedratico, antes, de Prima de la Vniversidad de Alcalà: Confessor de la Mageſtad Catholica de el Rey N.S. D Carlos Segundo: y aora dignisſimo Obiſpo, y Señor de la Ciudad de Siguença, de el Consejo de ſu Mageſtad, &c.

ILLVST.MO SEÑOR.



IEMPRE he rehuſado ſacar à publica luz trabajos proprios, pues aunque repetidas inſtancias de apaſsionados, pudieran convẽcerme, y no leves perſuaſiones de Doctos, baſtaran à alentarme; ha ſido el deſengaño, q̃ me

me aſsiſte, ò tan prudente de humilde, ò tan cobarde de deſconfiado, que ni la paſſion pudo torcerme alhagueña, ni aſſegurarme ſevera la cenſura. Poco le aprovechò à mi entereza eſte recato, pues ſobornandome el deſcuido, canteloſo afecto, encomendò à la publicidad de la prenſa, lo que ſe le encargò al retiro del ſilencio. Y aſsi, Señor, pues agenas diligencias han hecho, à peſar de las proprias, q̃ ſalga à luz eſte parto de mis eſtudioſas fatigas, determinè ponerle à las plantas de V. S. ILL. (en cuya generoſa piedad tendrà ſeguro ſu deſnudez el abrigo) para q̃ à viſta de Padrino tanto, pueda el acierto de ofrecerle, emmendar el yerro de publicarle. Bien veo, que ſiendo humilde la ofrenda, y el Numen tan Soberano, mas parece ofenſa, que liſonja el Sacrificio; pero alientame la noble afabilidad, con que V. S. ILL. ſiempre me ha honrado, y ver, que lo que pierde el don, por pequeño, puede merecer mi voluntad por grande, pues ſi como dixo el Poeta: *Acceptiſ-*

... Epiſt. 16. ...eroid.

ſima

ſima ſemper munera ſunt, Author quæ prætioſa facit. Aviendole hecho V.S.ILL. tanto lugar en ſu eſtimacion al Autor, cõſequencia parece no deſdeñar eſte obſequio, pues fuera impropio, que à aquel le recibiera el agrado, y à eſte le admitiera el ceño.

De los Cielos, dize el Profeta Rey, q̃ ſe hazen lenguas en alabanças de Dios: *Cœli enarrant gloriam Dei.* Y luego de el miſmo luminoſo Firmamento, como por conſequencia, arguye, que publica las obras, y maravillas divinas: *Et opera manuum eius annunciat Firmamentum.* No anduviera conſiguiente el Cielo, ſi aviendole tributado à Dios aplauſos, negàra aclamaciones à ſus obras. De aquì les nace à mis reſpetoſos deſmayos, eſte atrevimiento decoroſo, para poner, confiado, à los pies de V.S. Illuſtr. tan humilde oferta. Y de aquì tambien inferia yo la obligacion, que le aſsiſte à mi cariño, de publicar las obras de V.S. Illuſt. haziendo vn largo examen de ſus heroicas vir-

Pſalm. 18.

virtudes, y celestial sabiduria; empeño, que podia tener bien poca costa al afan, pues para esto hallava copiosa materia en tantos literarios exercicios, como en V.S. Illust. gozò con admiracion la Vniversidad de Alcalà, siendo el primero de sus Alumnos, y Cathedraticos; y para aquello me ofrecian aun mas dilatado campo, los continuos aciertos, que, governando V.S.Illust.la conciencia de N.Rey Catholico (Dios le guarde) experimentò la Monarquia: y el Santo zelo, y fervorosa vigilancia, que todo este Obispado de Siguença reconoce en V.S. Illust. desde que le mereciò por su Pastor, y Padre. Pero hallo, que lo que es estimulo, para aplaudir las prendas de V.S. Illust. sirve de embarazo, para publicarlas, pues si por grandes, se solicitan los aplausos, tambien por grandes, se estorvan los elogios, porque, como sintiò Aristoteles: *Magnorum non est laus, sed admiratio.* Y siendo V.S.Illust. tan desmedidamente superior, fuera necia confiança mia, querer ceñir à cortas

ala-

alabanças, lo que aun no cabe en las admiraciones.

Mas ſolo para que, como en ſombra, ſe conozcan las indecibles prendas de V. S. Illuſt. no puedo paſſar en ſilencio el grande amor, que las heroicas virtudes de V.S. Illuſt. han ſabido grangearſe en ſu Igleſia, deſpues que la admitiò por Eſpoſa, pues es tanto, que baſtò el regocijo de el nuevo Matrimonio, à templar el ſentimiento de ſu infelize viudez.

Para ponderar el Sagrado Texto la gallarda hermoſura de Rebeca, dize, que fue tanto el amor, que en el pecho de ſu nuevo Eſpoſo, introduxo ſu belleza, que el dolor, que concibiò Iſaac, por la muerte de ſu madre Sara, ò le deſterrò regozijado el cariño, ò le templò amoroſo el regozijo: *In tantum dilexit eam, vt dolorem. qui ex morte matris eius acciderat, temperaret.* No pudo, al parecer, la Eſcritura, ponderar mejor las prendas de Rebeca; porque à la verdad, el ſentimiento

Geneſ cap. 24. V. 67.

de

de vna perdida grande, si se olvida presto, ò arguye de mui descortèses à los ojos, que la lloran, ò de mui superiores los motivos, que la templan, y no pudiendo ser grosero en Isaac el llanto, claro està, que avian de ser excessivas las perfecciones en Rebeca. Tampoco podrè yo, Señor, exagerar mas bien los meritos grandes de V.S. Illust. que vsurpando cuerdo tan sagrado estilo, ya que en V.S.Illust. se trasladan tan felizmente todas las circunstancias referidas; pues aviendo perdido la Santa Iglesia de Siguença à aquel pasmo de la sabiduria, à aquel Salomon de nuestros tiempos, à aquel Thomas de nuestras edades: al Illust.Señor D.F.Pedro de Godoy, digo, Padre, y Esposo suyo: teniendo aun su corazon tan vivas las congoxas, como recientes las lagrimas sus ojos; fueron tantas las perfecciones, que contemplò en V.S.Illust. aquella Santa Iglesia, al desposarse con ella, que embelesado el amor en los presentes gozos, ignorò segunda vez la senda à los desconsuelos,

bor-

borrando el alborozo de el cariño, el eco lamentable de las passadas tristezas.

Pues si el aver sido antidoto contra el veneno de vn dolor: si el aver suavizado la perdida de Sara, fue prueva de perfecciones en Rebeca: templar los melancolicos ahogos, que ocasionò la muerte de vn Pastor tan grande: quitar la jurisdicciõ de tristes, à las memorias de vn D.Fr. Pedro de Godoy, què argumento no serà de perfecciones? Què credito de excellencias no serà? Quedese assi confusa la põderacion de meritos tan Gigantes, que yo solo por no ofenderlos, dexo de individuarlos. Y tambien por no tener quexosa la modestia humilde de V.S. Illust. que siempre se ha desvelado en ocultar grandezas proprias, quiero mortificar mi deseo, no dando licencia à la pluma, para que se desahogue en las debidas aclamaciones de V.S.Illust. à quiẽ suplico, admita este pequeño don, no por desempeño de mis obligaciones, si por indicio de mi rẽdida voluntad, con que quedo pidiendo à

N.S. auméte los años de V.S.Illuſt.y conſerve ſu precioſa vida, para bien de la Igleſia, para aumento de la Religion, y para felicidad de eſte Obiſpado.

MO.
ILL Y RR. SEñOR.

B. L. M. de V.S. ILL.

Su mas rendido ſiervo,

D. Lucas Nuñez Moreno.

APRO-

APROBACION DE EL RR.P. M. Fr. Diego Baſſanta, Difinidor, y Maeſtro General de la Religion de S. Benito: de el gremio de la Vniverſidad de Salamanca, y Cathedratico de Phyſicos en ella, &c.

OBEDECIENDO al Ill.mo Señor, el Señor D. Franciſco de Seyxas, y Loſada, Obiſpo de eſta Ciudad de Salamanca, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. He viſto con toda atencion el Sermon, que predicò el Doct. D. Lucas Nuñez Moreno, Canonigo Magiſtral de la Igleſia, Colegial de la Villa de Medina-Celi, en el Convento de

de Religiofas Geronimas de dicha Villa; que celebravan fu fiefta à la feftividad de el Santifsimo Sacramento. Intitula el Autor fu Sermon, *Hablar, y comer*, con propriedad (fin que pueda caufar novedad el titulo) porque hablando de aquel Soberano Sacramento, no ay mas que *hablar*, ni guftando fu dulçura ay mas que *comer*. Iunta el Predicador, con grande ingenio, lo inefable de el combite, con la cortedad de los q̃ llegan à aquella *Mefa*, y afsi vfa con grande acierto de las vozes, q̃ con mas facilidad puede entender nueftra tibieza. Contiene el Sermon doctrinas folidas, para mover, y difcurfos ingeniofos para fuavizar: y lo que mas admira, fobre todo, es ver, que efcritos, tan delgados penfamientos, conferven toda el alma, que les infundio la viva accion de fu dueño, quando hablados: que no fiempre la Retorica enmudece en lo efcrito, antes bien las perfecciones de lo bien efcrito, fon la prueba mas llana, para calificar al Orador de grande, en lo bien hablado.

Se-

Sentir es de Seneca: *Quorundam ſcripta,* dize, *clarum habent tantum nomen, cætera exanguia ſunt: inſtituunt, diſputant, cavillantur; non faciunt animum, quia non habent. Cum legeris Sextium, dices: vivit, viget, liber eſt, ſupra hominem eſt; dimittit me plenum ingentis fiduciæ.* *Epiſt. 60.*

Contiene tambien eſte Sermon, vniverſal enſeñança, no fundada en pompa de palabras (porque no eſtà lo grande en alhagar preciſamente al oido, como dixo Caſiodoro: *Nemo: quod auribus lenocinatur credat eximium.*) ſi en viveza de eſpiritu, y en vna madurez conceptuoſa, con que deleytando al oido, ſazona tambien al alma, para que llegue gozoſa à guſtar de aquel banquete. *Sermo noſter,* dezia Enodio, *niſi animæ medetur abiectus eſt.* *Caſiod. lib. 5. Epiſt. 22.* *Enod. dict. 5.*

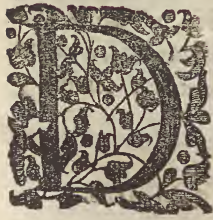
Por lo qual, ſi tengo de hablar con apariencias de quien cenſura, digo, que no he topado en eſte Sermon, coſa, que ſe oponga à la verdad, y certeza de nueſtra San-

Santa Fee. Y assi juzgo, que se debe dar la licencia, que se pide, para sacarle à luz. Este es mi parecer, salvo meliori. En este Colegio de S. Vicente de Salamanca, à 9. dias del mes de Março de 1679.

M. Fr. Diego Bassanta.

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.



DON FRANCISCO de Seixas y Losada, por la gracia de Dios, y de la Sãta Sede Apostolica, Obispo de Salamanca, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon, que predicò el Doctor Don Lucas Nuñez Moreno, Visitador General de todo el Obispado de Siguença, Canonigo Magistral de la Iglesia, Colegial de la Villa de Medina-Celi, en el Convento de Religiosas Geronimas de dicha Villa, que celebravan su fiesta à la festividad de el SS.Sacramento: atento à que de la aprobacion de el Reverendissimo Padre Maestro Fr. Diego Bassanta,

Difinidor ; y Maestro General de la Religion de San Benito : de el gremio de la Vniversidad de Salamanca , y Cathedratico de Physicos en ella , no contiene cosa contra nuestra Santa Fè , y buenas costumbres. Dada en Salamanca, à cinco de Abril de mil seiscientos y setenta y nueve años.

Francisco Obispo de Salamanca.

Por mandado del Obispo mi Señor,

Iuan Fernandez de Mourillon.

HA-

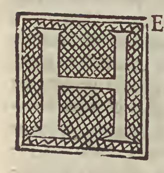
93



HABLAR

Y COMER.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ex Ioanne cap. 6.



ERMOSA haze à la Vniversidad de criaturas, la variedad, vistoso enlaze de todas ellas, la oposicion de contrarios; cansa à todas horas la luz, y parece bien la sucession de tinieblas. De quatro contrarias qualidades se componen las cosas todas, que fuera de el Cielo, y elementos, tienen ser corporeo. De mañana, y tarde se compone vn dia; siguense à lo florido de el Verano, las aristas de el Estio: alternase con el frio el calor; y de esta suerte en las maravillas todas de el vniverso, deleyta la oposicion, y sucession alternativa de contrarios.

Lo mismo sucede à su modo en los platos, que se sirven al entendimiento: cansa à todas horas vn manjar, y el plato, que vna vez saliò à la mesa, es ocasion de fastidio à la segunda, sino se disfraza con alguna diferencia; y en fin, haze gustosa, y vistosa à la eloquē-

cia, la opoſicion de Retoricos colores: no ſuena bien el Orador, que à la ſegunda vez ſigue el rumbo miſmo, que la primera.

En eſta conſideracion me acuerdo, que la vltima vez, que prediquè en eſta miſma Fieſta, Fieſta, que ſagradas Virgines conſagran, ò dedican à Ieſus Sacramentado ſu Eſpoſo, dixe, que en eſta Solemnidad, y Sagrado combite, las Religioſas avian de comer, y callar, valiendome de aquel Caſtellano Proverbio, *Que oveja que vala, vocado pierde.* Y oy he de ſeguir contrario rumbo; eſto es, que en eſta fieſta las Virgines han de hablar, y comer. Diſtinto plato ha de ofrecer eſte dia, de el Predicador la lengua, para que no cauſe faſtidio, por repetido, el manjar, ya que lo ocaſione lo mal ſazonado de èl, aunque ſi bien ſe conſidera, no ha de ſer diſtinto el plato, ſino èl miſmo, con algun diſfraz: han de hablar (digo) y comer; pero han de hablar con la mano, que no le faltan al Amor Divino artificios, para enamorar, como ſe hallan en el Humano. Que comun es en los Amantes de eſta vida hablarſe, y entenderſe por los dedos, para que ſin peligro de que otros conozcan de ſus corazones el ardiente lazo, ſe puedan explicar ſus finezas, y deſeos; diganlò las Ciudades populoſas, donde aſsiſtiendo en los terreros los Amantes, y en valcones entre celoſias, los objetos, que feſtejan, ſe hablan, y entienden por la mano. Y aun es tan antigua eſta coſtumbre, que para hablar de alguna muger, demaſiado entregada al profano amor, ſe vſaba de eſta fraſſe: *Digito loquitur*, que es lo que ſiente Dios, y reprehende al cap. 58. de Iſaias *Si abſtuleris de medio tui catenam, & deſieris extendere digitum, & loqui quod non prodeſt. Orietur in tenebris lux tua, & tenebræ tuæ erunt ſicut meridies.* Si quitares de tu corazon (dize Dios à ſu Pueblo, y en figura, à qualquiera de las almas) ſi quitares de tu corazon, eſſa cadena de el amor torpe, que te enlaza, que te apriſiona, y

Iſaiæ cap. 58. v. 9. & 10.

na, y cautiva; si dexares de estender los dedos, y hablar profanidades, que no importan; si tuvieres en silencio essa mano, sin hablar con ella à tus amantes, quando à mi me dexas; entonces sucederà à tus tinieblas la luz, y à la obscura noche de la culpa, se seguirà vn clarissimo dia de la gracia: *Orietur in tenebris lux tua, & tenebrę tuæ erunt sicut meridies.* En fin, era costumbre, y aun lo es, de los Amantes profanos, hablarse por la mano: y el Divino Enamorado, para atraher à si, y enlazarse con las almas en los mejores desposorios, habla tambien con la mano: *Accipiens panem in manibus.* Y quiere que las Virgines le hablen por los dedos. Sellados han de estar los labios, muda la lengua; pero libres las manos, formando amorosas cifras, para entenderse con el Amante. Estas han de ser de las almas las palabras, si esta de mi Oracion la invectiva, y aunque me hallo tan niño, que no se hablar en este Idioma, ni las cifras entiendo; tambiē oigo de la sabiduria, simbolo de Maria Santissima, vnas vozes, que combidan à los ignorantes, y pequeñuelos: *Siquis est parvulus veniat ad me; & insipientibus loquuta est, venite.* Y assi para dar principio, tengo de ir à esta escuela, y pedir la cartilla à la vnicamente Enamorada, à la Esposa mas querida, al deposito de los cariños de el Divino Amāte, à Maria Santissima, que con ella darà mucha gratia, si con el Angel la pedimos.

AVE MARIA, &c.

Caro mea verè est cibus, &c. Ex Ioanne *cap. 6.*

PARA predicar las grandezas de Dios, primero es necessario enseñarse à hablar, que à leer; assi lo publi-

publica el Profeta, Ieremias; que aviendole el Señor hecho Predicador suyo, quiere primero enseñarse, y le dize à Dios: *Ecce puer ego sum; & nescio loqui.* Señor, soy muy niño; apenas puedo mover los labios, ni se articular acento alguno, y solo se dezir: *A.A.A. Et dixi A.A.A. ecce nescio loqui, quia puer ego sum.* Enseñadme, si quereis que predique vuestras glorias. Hazese Dios su Maestro, y para que comience, le puso en los labios vna mano: *Et misit Dominus manum suam, & tetigit os meum.* Y esto, dize, que fue darle palabras: *Et dixit Dominus ad me: ecce dedi verba mea in ore tuo.* Yo dixera, que le avia hecho mudo. Poner vna mano en los labios, no es mas remedio, para que calle la lengua, que para que se formen vozes? Parece que si; es darle palabras, lo que comunmente se dize vn tapa boca? En la escuela del mundo no, pero en la del Cielo si. Ha de ser Ieremias el Profeta, el Predicador de las gentes, y para hablarlas ha de ser por la mano. Estan en esta significadas las obras, y son estas las trompas, los ecos sonoros, que dispiertan al corazon mas dormido: y finalmente, quiere Dios, que su Profeta cierre los labios, y hable por la mano: *Et misit Dominus manum suam: & dixit ad me; ecce dedi verba mea in ore tuo.*

Ieremiæ cap. 10.

Vers. 9.

Esta es la cartilla: y para que veamos, que solo esta, solo estas voces se atienden en la escuela de el Divino Amor, en la aula, digo, de la sabiduria encarnada, quando pone esta mesa de pan, y vino, veamos aquellos dos primeros Discipulos suyos, como aprenden, y que es lo que hablan: el vno, el Precursor, el Luzero, y el Baptista Iuan: y el otro, el vnicamente Enamorado, el Amante, ò amado de Iesus, San Iuan Evangelista: de entrambos es Maestro Christo Señor nuestro, para que à hablar comiencen; pero sin q̃ mueva los labios, ni se le oyga à Iesus vna voz. Al Evangelista enseña, durmiendo en su Sagrado pecho, en la Cena, en que

insti-

instituyò esse Sacramento Santissimo, de quien dixo Santo Thomas de Villanueva, que: *In illo extatico somno mira de illius Diuinitate secreta cognouit.* Que acabò apenas de cenar, quando dormido en el corazon mas amante, aprendiò aquellas divinas voces, con que entonò, y cantò la generacion eterna, dando principio à su Evangelio: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum.* Al Baptista le diò la licion primera tambien por señas, que las percibiò apenas quando respondiò hablando con otras semejantes: *Saltibus loquitur*; que dixo el Chrisostomo; y despues, quando ya se hallò fuera de la carcel del materno alvergue, la primera voz, que se le oye, ò primera seña, fue señalar vn Cordero: *Ecce Agnus Dei.* Vno enseña, vn Cordero. Otro comiença à hablar, ò aprende en vna Cena: todo està oliendo à doctrina Eucharistica, y à esta escuela de el Sacramentado Iesus. Y quales, pregunto, son las vozes de entrambos? Mueven las lenguas? Son los labios quien forma los acentos? No por cierto: vno habla señalando con el dedo vn Cordero, para que en todo haga eco al Cordero de esta mesa. Otro moviendo la pluma, que tambien la rige la mano: à entrambos los eligiò Dios, para testigos de sus maravillas, el vno: *Vt testimonium perhiberet de lumine*; el otro: *Hic est Discipulus ille, qui testimonium perhibet de his, & scimus, quia verum est testimonium eius.* Y para ser testigos, para deponer de las grandezas de Dios, para testificar sus heroicas obras, sin mover las lenguas, hablan entrambos por la mano: *Duplex Ioannes,* (dize vna pluma eloquente) *geminus testis est, digito, & calamo Verbum Dei è Maria Virgine apparuisse contestans.* Con el dedo, y con la pluma, hablan estos dos Amantes, y Amados de Iesus, que es lo mismo, que hablar por la mano, aprendiendo el vno en vna Cena, y el otro, de vn Cordero, que es lo mismo, que nuestro Evangelio publica en esta Divina Mesa.

D. Thom. à Villan. serm. de B. Ioann. Euang.

Ioanne cap. 1.

Ioann. cap. 1.

Ioann. cap. 19.

Zerda Maria, & Deo Acad. 32. num. 1.

Pero

Pero acerquèmonos al Altar, mirèmosle al Sacramentado Iesus à las manos, para ver que cifras son las que en ellas se atienden; con advertencia, que si acà en el mundo, las Damas son las que estân en el valcon, en el mirador, hablando entre celosias, y los Amátes al terrero; aquì es al contrario, q̃ para enamorar el Divino Cupido, y enamorado Iesus, sube al valcon, y desde abaxo le han de hablar, y enamorar las almas. Dos vezes, ò en dos ocasiones ha subido al valcon este Amante, vna, quando subio à la Cruz, en que diò vna Divina musica, cantando Cisne, y teniendo en todo sus propriedades, pues dize dèl S. Greg. Nazianceno, que solo para morir canta, y esto, no moviendo la lengua, no siendo los labios instrumentos de la voz, no el organo la garganta, sino batiendo las alas, recibiẽdo entre sus plumas la suave aura de el Favonio, suena vna tan agradable musica, que à todos enamora: *Carmen contexit olor, cum pennis, velut fistulis quibusdam in auram explicatis, modulos facit:* Batiendo las alas el Divino Cisne, para morir, estendiendo sus plumas, canta, enamora, habla, sin mover los labios, solo por la mano, ò manos, que estendiò en aquel Arbol, ò Valcon Sagrado.

La ocasion segunda, es oy, que sube à esse Altar, à esse Mirador, y entre essas celosias, ò blancas ojas de el Arbol mismo, pues: *Recolitur memoria Passionis eius:* Està formando cifras, con que habla, y enamora. Acerquèmonos desde el terrero, y verèmos como saca el encubierto Amante vna blanca mano, y con ella està formando divinas vozes.

Aquel Angel, que al primero de el Apocalipsi viò S. Iuan, semejante al hijo del hombre, que tenia en el rostro vn esplendidissimo, y lucidissimo Sol, dixe en otra ocasion, que era el Sacramentado Iesus, que en esse sagrado viril, si le ocultan nubes de accidenres, se atiende tambien vn circulo de soberanas luzes: tenia

pues

pues, eſte Agel cerrados los labios con vna eſpada,que le ſervia de peſtillo, ò candado, para que nò ſe abrieſſen, y en la mano tenia ſiete eſtrellas: *Et habebat in dextera ſua ſtellas ſeptem, & de ore eius gladius vtraque parte acutus exibat.* Cayò el Evangeliſta deſmayado en ſu preſencia, y entonces començò el Angel à llamarle, à dar vozes: y reparava yo, como hablava eſte Angel? Si vna eſpada tenia ſellados ſus labios, ſi tan fuerte peſtillo lo cierra, como los mueve? El miſmo texto reſponde: *Et poſuit dexteram ſuam ſuper me dicens*, que alargò la mano, y el alargarla era hablar: *Et poſuit dexteram ſuam ſuper me dicens.* Era eſta mano, la que tenia las eſtrellas, y eran eſtas las ſilabas, que articulavan ſus dedos, las letras, que formavan, y las cifras, ò caracteres, con que Ieſus en el Sacramento eſtà llamando, y hablando à las almas por la mano. Apocal. cap. 1.

Quien no admira (dize el eloquente Cerda) eſtos modos de enamorar deſde Niño, con que anſias ceba ſus labios en la leche puriſsima de Maria! (Claro eſtâ q̃ avia de ſer en leche, para hazer eco à eſte Sacramento,) y con què fin, pregunto, ſon eſſas anſias? Solo para hazerſe mudo, para no mover la legua, y enfin, para hablar, y comer à vn tiempo: *Adeo obmuteſcere ſatagit, vt linguam, quæ organum eſt ſermonis, in Matris mammilis prendat, vt ſileat ſugens.* Pero como habla, ſi tiene la lengua ocupada en comer, y cebados en la leche los labios? Como? Sacò la mano dieſtra, que hemos dicho, formò vna eſtrella: *Omnia per ipſum facta ſunt.* Y eſta fue vna voz tan grande, q̃ allà en Oriente la oyeron tres Reyes, y à todo prieſa vinieron al terrero: *Et tamen dum ſic ſe promit Infantem validiori clamore evulgatur, vt Verbum.* Eſto es lo que enſeña Ieſus en eſſe viril, hablar, y comer, guſtar eſſa candida leche, llegar los labios à eſſe dulciſsimo nectar, y deſpedir eſtrellas con la mano, ò formar ciertas cifras, en cuyos rayos, caracteres, ò luzes, leen, ò oyen las amãtes almas, las mayores finezas. Zerda, Academ. 30. num. 13.

Y,

Y eſtas ſolas ſon las vozes, que deben oir las Virgines, no las que articula la lengua, no las que forman los labios, que eſtos, aunque ſean Angelicos, ſuelen ſer ſoſpechoſos. Què alegre oyò la Virgen Eva las vozes de vn Angel, y en el Parayſo: Què turbada la Virgẽ Maria atendiò las de otro, y mucho mas Soberano! *Et turbata eſt in ſermone eius.* Pero què precipicios no experimentò aquella! Què glorias no immundaron, y bañaron à eſtotra! Perdiò Eva al humano linage, por oir vozes de vn Angel; librò Maria à los hombres de eſclavitud, turbandoſe, y recelando palabras de vn Arcangel. Pero no ſabrèmos, Puriſsima Virgen, de què es la turbacion? Si: ya lo dixo vn Autor antiguo: *Illa cum audiſſet lætitiam, non perrexit aures, ſed vocem examinavit dicens, qualis eſt hæc ſalutatio. Voci non aſſentior.* No eſtoy hecha à oir eſtas vozes (dize Maria Santiſsima, ò eſta pluma en ſu nombre) hablame mi Eſpoſo por la mano: *Miſsit manum ſuam per foramen.* Y no conozco otras vozes, ni percibo acentos, aunque ſean Angelicos, ſi es quien los forma la lengua: *Voci non aſſentior*, no conozco à eſta voz, y aſsi, dize, S. Pedro Chriſologo, que: *Turbata eſt in ſermone eius, turbata eſt caro concuſſa ſunt viſcera mens tremuit, tota cordis obſtupuit altitudo.* Que como eſtava hecha à las palabras de ſu Amado, que formava con el contacto de ſu mano, al oir vozes, que no ſolia oir ſu corazon, ſe turbò ſu carne, ſe movieron ſus entrañas, temblò el entendimiento, y como paſmado parece, que le faltava aliento à lo grande de ſu corazon: *Tota cordis obſtupuit altitudo.* Eſtas vozes, que forman los dedos de el mejor Amante, ſon (digo) las que han de oir las Virgines, y mas al llegar à comer à eſta meſa, à eſte combite, donde ſe atiende el lazo eſtrecho, la vnion amoroſa, el dulce abrazo, y enfin, el Deſpoſorio con Ieſus.

Antipater in ferm. de S. Ioann. Bapt. col. 4.

D. Petrus Chriſolog. ſerm. 143.

Habla la mano mas de eſpacio, que la lengua, muevefe eſta mui aprieſa: eſtà Ieſus en la celoſia, ſi no

Aman-

Amante, enamorado Galan; quiere ser Esposo suyo, y quiere tambien, que le miren las Virgines, y le oygan con atencion, y para que contemplandole le atiendan, les va hablādo mui de espacio, y para esto es mas aproposito la mano.

Porquè no criò Dios à Adan, y à Eva à vn mismo tiempo? (pregunta S. Basilio el de Seleucia) Por què no salieron de la Officina de su omnipotencia, como de vn mismo parto? Sino que primero formò al primer hombre, y despues de su lado, quitandole vna costilla, le formò Esposa. A las demas criaturas, à los demas vivientes, al tiempo mismo de la Creacion, les diò compañia, con sola vna accion tuvieron ser los vivientes de entrambos sexos: *Producat terra animam viuentem in genere suo, iumenta, & reptilia, & bestias terræ secundum species suas, factumque est ita.* Indivisamente salieron de el chaos de la nada los vivientes de ambos sexos, sin que para criar los vnos, se esperassen los otros; y solo en la Creacion del hombre, ha de aver succession? Primero el hombre, y la muger despues? Es el caso, (responde el mesmo Santo) que los demas vivientes tuvieron ser, à imperios de vna voz: *Dixit quoque Deus*. Fue la lengua el pincel, q̃ delineò sus perfecciones, y esta habla mui apriesa, es mui veloz en lo q̃ dize, y haze; pero al hombre le diò ser la mano, amassò el barro, fueron los dedos (à nuestro modo de explicarnos) los que tiràron las lineas: *Formavit igitur Deus hominem de limo terræ.* Y estos se mueven mas de espacio. Avia de darle Dios à Adan (dize San Basilio) vna Esposa, y era necessario, que contemplasse su fabrica; formen pues, los dedos los caracteres; tiren las lineas las manos, que gastan algun tiempo, y podrà Adan meditarlo: no sea la lengua el pincel, que habla mui apriesa, y no da lugar à la atencion, à la contemplaciō, ni al oido: *Ipsius ante oculos fæminam extruxit, vt illa, quæ circa se sunt velut in speculo contemplatus, ex visis*

Genesis cap. 1. v. 24.

discat

D.Basil.Orat. 2.

discat in missa, quã ob causam non vna voce vtrunq; vt emerent in lucem invitavit, sed formationi certum temporis intervallum præfiniuit. Mejor desposorio se haze con las almas en el Sacramento Santisimo, es el Amante Iesus, daseles Esposo, y para que le contemplen, es la mano quien lo administra: *Accipit panem in manibus*, habla esta mas de espacio, y pueden contemplarle, y oir las finezas, que en amorosas cifras les van diziendo estos dedos.

Ya hemos visto como Iesus, Sabiduria eterna habla desde esse valcon, ò mirador, por entre essas blãcas celosias, y si han de responderle las Virgines, ò las almas desde la tierra, ò el terrero, lleguen todas à hablar y comer; pero han de hablar tambien con la mano. Està en ella (como he dicho) significadas las obras, los exercicios de virtudes, los deseos de el corazon, que se executã: y llegan apenas estas vozes al mirador; atiende apenas el Amante las cifras, quando se arroja èl mismo, desciende, y buela, à vnirse, y desposarse en estrecho lazo con las Virgines, y almas, baxando en blanca nube; y en Sacramentado pan; en Divino Manà, ò candido rocio, para que formando vozes, ò cifras los dedos obrando, coman, y hablen à vn tiempo mismo.

Quid clamas ad me? Le dize Dios à Moyses, què es lo que me vozeas? Què clamores son essos; A què fin se ordenan essas voces? Y dize, S. Ambrosio, que entonces no movia los labios, que callava la lengua; pero hablava el espiritu, ò corazon: *Moyses, cum taceat voce, clamabat spiritu; ab hominibus non audiebatur, apud Deum personabat; est enim interioris clamor affectus, qui auditur è Cœlo.* No le oìan los hombres, pero llegava al Cielo el clamor. Y bien: no sabrèmos como hablava, quien articulava los acentos, y qual era el organo de aquella voz? Si, refiere Iosepho en el segundo libro de las Antiguedades el modo, como cayò el Manà, y

D. Amb. serm. 17. in Psalm. 118.

nâ, y quando fue la primera vez, que se conociò este manjar admirable, y dize, q̃ se puso en oracion Moyses, y el modo, que tuvo de orar, fue solo levantar las manos, y apenas las levantò; dixeron no se què aquellos dedos; formaron no se què cifras, quando oyendolas Dios, cayò vn suave rocio, descendiò el Manà sobre las manos mismas, llenandose de aquel blanco alimento las palmas, para que ya que hablavan, tambien comiessen. Queria Dios (digo) que comiessen, y hablassen à vn tiempo; y al formar los dedos sus cifras, ò el pan se les viene à las manos, ò las embia Dios el Manâ, para que tambien coman. En fin (dize Iosepho) q̃ solo en las manos de Moyses cayò entonces el Manà, y reconociendo su dulçura, le fue despues repartiendo à algunos de su Pueblo: *Dum Moyses precabundus palmas attollit, ros de Cœlo dilabitur, qui cum manibus eius hærens concrevisset, suspicatus ille, hanc alimoniam à Deo demitti, degustat; ac mox degustatam alijs offert, vt experti crederent.* El modo de pedir, de tener oracion, y en fin, el modo de hablar Moyses à Dios, quando cierra los labios, es tambien por la mano, y percibiendo el Señor las cifras, le embia el Manâ (simbolo de esse Sacramento dulcissimo) para que entiendan las almas, que han de hablar, y comer este dia à vn mismo tiempo; hablando con la mano, ò con las obras, que son de el corazon los dedos, y recibiendo en ellos mismos esse mejor rocio, y mas Divino Manâ, que dà vida à las almas, mejor que el otro, que comiò Moyses, aunque tambien hablava por la mano. *Non sicut manducaverunt Patres vestri Mannà in Deserto, & mortui sunt, qui manducat hunc panem vivet in æternum.*

Iosepho lib. 2. antiquitatum.

Coman, y obren las almas, hablen, y coman las Virgines; coman, digo, enlaçandose con su Esposo, dandole abrazos dulces al recibirle en su corazon, y hablen declarando en lás obras sus finezas, que en la misma Hostia las escrive el Amante Divino, y en sus manos;

manos; gravando en eſtas,como en laminas, las cifras, y caracteres, que forman los dedos al hablar,ſi es tambien eſſa Sagrada Oblea, blanco papel, en que queda tambien eſcrito, lo que obrando hablan, ò hablando obran: *Quid enim aliud eſt Hoſtia illa ebore, & niue candidior* (dize Apaolaza) *niſi papyrus alba?* Haziendo, ya la Hoſtia, ya las manos de Ieſus, al traſladar â ellas lo que hablan las Virgines, vn libro de memoria, ò memorial, en que eſtà continuamente leyendo, de las almas, que amantes le hablan, las finezas: *Ecce in manibus meis deſcripſi te* (dize Dios por el Profeta Iſaias, hablando con el empleo de ſu aficion) *coram oculis meis ſemper*, dende la interlineal, *In manibus meis deſcripſi te, vt ſemper videam, & memorem te.* Te tengo eſcrita en mis manos (dize Dios â vna de eſtas almas) y eſto para eſtarte ſiempre mirando, y tener en mi memoria tus finezas: *Vt memorem te.* Y advierte Oleaſtro, que la palabra Hebrea *chochae*, que ſignifica eſcrivir, y eſtâ en el original Hebreo, ſignifica eſcrivir con hierro, abrir letras con buril, para dar â entender, que ſon las manos de Dios laminas, en que ſe abren letras, y ſe eſcrive lo que hablan las almas, para que dure eterno, mas que lo que ſe grava en los bronces: *Aduerte etiam chochae id eſt ſcribere, propriè ſignificare ſculpere ſtilo ferreo, vt ſcias quomodo Dominus in ſuis manibus Eccleſiam deſcripſerit.* Y aſsi dixo Hugo Carenſe; que quiſo Chriſto Señor nueſtro, que taladraſſen ſus pies, y manos, para q̃ los clabos fueſſen las plumas, ò el buril, que abrieſſe las letras, haziendo vn memorial, en que eternamente eſtè leyendo lo que las almas le dizen: *Ipſe enim voluit perforari manus ſuas, & nodos, ſiue cicatrices in propria corrigia, ſiue in propria cute ſuarum manuum, & pedum, referant vt memoriale noſtri.*

Apaolaza tom. 1. de menſa Euchariſtica ex curſu 6. n. 132.

Iſaiæ cap. 49. v. 19.

Oleaſter citatus ab Apaolaza de menſa Euchariſtica ex curſ. 5. num. 119.

Hugo Carenſis citatus ab eodem vbi ſupra.

De donde tiene ſolucion vna duda comun. Por que (ſuelen preguntar algunos) conſervò Chriſto Señor nueſtro, deſpues de la Reſurreccion Glorioſa las

ſeña-

ſeñales Sacroſantas de ſus llagas, las cicatrices de pies, manos, y coſtado, y no conſervò las ſeñales de las eſpinas, ò azotes? Si abriò el coſtado la lança, ſi taladraron manos, y pies clavos agudos, no traſpaſſaron tambien ſu cabeza juncos ſangrientos? Es por ventura de menos aprecio eſta pena, que las otras? Es menor fineza, que la cabeza padezca, que derrame ſangre el cerebro, que no el que los demas miembros ſe atormenten? No por cierto. Porquè, pues, ſe han de conſervar aquellas ſeñales, y no ha de aver memoria de eſtotras? Ya parece que de las palabras de Hugo ſe colige la reſpueſta. Son las llagas, y heridas de Ieſus, las letras, los caracteres, las cifras, que en el papel de ſu Carne Sacratiſsima, eſcrive el Divino Amante, con plumas de hierro, para que ſiempre duren, traſladando las finezas que obran, y las vozes que obrando hablan con la mano, las Amantes almas. Y eſto para hazer vn libro de memoria, vn memorial, en que Ieſus eſtè continuamente leyendolas: *Referant vt memoriale noſtri.* Y lo que eſtà en la cabeza no ſe puede leer, no ſe alarga la viſta al cerebro, aunque aya letras en la frente, no es facil que los ojos las perciban, como tampoco lo que eſtà à las eſpaldas. Conſerva pues Ieſus los carectères, que en el papel de ſu Carne ha eſcrito ſu amor, de lo que le hablan los hõbres, para que teniendolo delante de los ojos pueda eſtar ſiempre leyendo, y como lo que eſtà en la cabeza, y eſpaldas no puede leerſe, no conſerva, ni las ſeñales de azotes, ni de eſpinas, y ſolo las cicatrizes, los carectères, y letras de manos, pies, y coſtado, que tiene ſiempre à la viſta, las guarda, para eſtarlas ſiempre leyendo, ſiendo ſu Carne lamina de brõce, y eſſa Hoſtia papel blanco: *Quid illa Hoſtia, niſi papyrus alba?* En que ſe atiende eſcrito eſte ſagrado memorial de lo que hablan las almas: *Recolitur memoria paſsionis eius; referant vt memoriale noſtri.*

Hoi

Hablen (digo) las Virgines, y hablen por la mano, si comen, para que si por lo Virgines tienen nombre de Angeles, como dize S. Ambrosio, *Castitas Angelos facit*, y en otra parte, *quam preclarum autem Angelos propter intemperantiam suam in sæculum cecidisse de Cœlo: Virgines propter castimoniam in Cœlum transijsse de sæculo.* Que si cayeron por la torpeza, de el Cielo al siglo los Angeles; por la castidad suben las Virgenes del siglo Angeles al Cielo. Teniendo pues, este nombre (buelvo à dezir) hablen por la mano, para que sean Angeles Sacramentados, que assistan al Señor, pues Iesus Sacramentado se atiende, hablando tambien por la mano: *Accepit panem in manibus.*

D. Amb. lib. 2. de Virginibus.

Sagradas vozes formavan aquellos Serafines de Isaias; entonaron aquel Divino Himno, y mas dulce letra, que se ha oydo en el Cielo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Y si atendemos como hablan, solo hallarèmos, que mueven dos alas: *Duabus volabant*, que son las del medio, y les sirven de manos: con las plumas de el medio, que son los dedos, y corresponden al corazon, formam sus vozes; y las mas alegres que se han oydo en Cielo, y tierra, y en fin, hablan los Angeles con la mano.

Malachiæ cap. 3. v. 1.

Veamos aora que dize este Señor de su Precursor, y Baptista Iuan? *Ecce ego mitto Angelum meum.* (Dize por el Profeta Malachias,) y por S. Matheo testifica el mismo Christo, que era S. Iuan Baptista su Angel: *Hic est enim de quo scriptum est: ecce ego mitto Angelum meum.* Y aquì la duda comun: porquè ha de llamarse S. Iuan Angel? Y es tambien la respuesta, que por que lo era en la Virginidad, y en la vida. Pero S. Pedro Chrisologo repara, porquè ha de llamarle con especialidad su Angel? *Ecce ego mitto Angelum meum.* Y responde el Santo, que aver hecho à S. Iuan Angel, fue para que en la tierra no le faltassen à Iesus Angeles, que le assistiessen, y sirviessen: *Cum Christus*

Math. cap. 11. v. 10.

ChriſtusDeus naſceretur in carne, Ioannes Angelus eſt generatus in terris, vt in terra Deo Angelus, Domino ordo Cœleſtis obſequi non deeſſet. Y aquì aora mi dificultad. Pues pregunto: à Chriſto Señor nueſtro le faltaron Angeles que le ſirvieran en la tierra? No por cierto: Apenas ſe atiende pobre en el peſebre, quando hecho el ayre vn Cielo, y la noche vn brillante dia, deſcienden luzidos eſquadrones de Angeles, para ſervir de guarda à ſu Rey. En el deſierto, quando vencido el Demonio, ſe retira; no le ſirven Angeles el plato? Quando ſuda ſangre en el Huerto, y lleno de congoxas ſe aflige, no es vno de aquellos Celeſtiales Eſpiritus, el que le aſsiſte, y ofrece algun alivio à ſus penas? Al reſucitar de el Sepulcro, no fueron dos de eſtos Criados ſuyos, los que quitaron la loſa? No abren (digo) la puerta de aquel Dormitorio, dos de ſus Camareros los Angeles, con candidas veſtiduras, para que ſalga ſu Rey de el Thalamo, veſtido de gala? Si. Como pues, dize el Chriſologo, que le faltavan à Ieſus Angeles en la tierra, y por eſſo ſe engendrò San Iuan, como Angel ſuyo, para que como tal le aſsiſtieſſe? Es el caſo, reſponde el miſmo Santo, que aquellos Angeles eran Eſpiritus, cuyo oficio era aſsiſtir à Dios, que es Eſpiritu, hizoſe eſte Dios Carne, y avia meneſter tambien Angeles en carne, que le aſsiſtieſſen: *Cum Chriſtus Deus naſceretur in carne, Ioannes Angelus eſt generatus in terris, vt officia terrena, officijs ſe Cœleſtibus miſcerent.* Quiere Dios, que ſus Miniſtros tengan alguna correſpondencia con ſu Mageſtad; y ſi à Dios todo Eſpiritu le han de aſsiſtir, y ſervir Angeles Eſpiritus, à Dios en Carne, Angeles en Carne. Atiēdeſe pues, oy Dios en Carne, y Sacramentado, y es neceſſario tambien, que para la correſpondencia aya Angeles Sacramentados. Y pregunto: porque las Virgenes tengan por la caſtidad eſſe nombre, y ſe llamen Angeles, llegandoſe à eſte Altar, baſtarà, que callan-

D. Petrus Chriſologus ſerm. 89.

llando los labios, hablen por la mano; para què tambien se digan Angeles Sacramentados? Si, ò por lo menos Angeles, Hijos de el Sacramento.

El mismo Baptista nos ha de dar la prueva, siendo tambien el discurso de el Chrisologo. Estando el Sacerdote Zacharias ofreciendo el Sacrificio, descendiò al mismo Altar vn Angel à darle la embaxada, de que avia de nacer el Baptista. En el Altar entre el incienso, y la victima se haze la anunciacion de la concepcion, y nacimiento de San Iuan: *Apparuit autem illi Angelus Domini stans à dextris Altaris incensi.* Y dize este Santo, qne fue esto vn oraculo de lo que avia de ser el Niño, y que lo que el oraculo contenia era, q̃ avia de ser Sacerdote, pues se hazia à vn Sacerdote la legacia, avia de ser Sacramento quien tenia el nombre de gracia: *Vocabis nomen eius Ioannem.* O Hijo suyo, pues començava à tener ser entre el Sacrificio, en el Altar, y en el Ara: *Vt fieret Sacramenti Filius inter sacraria delatus, inter Sacramenta concessus; esset Antistes de venerando generatus Antistite; esset Angelus ore Angeli, sancta delatus in viscera.* Esto dize el oraculo; que ha de ser Angel Sacramentado, quien con tales circunstancias se previene; y parece que fue asi. Pero veamosle nacer, veamos si corresponde el nacimiento al pronostico, y el Niño al oraculo: *Elisabeth impletum est tempus pariendi* (dize el Sagrado texto) *& peperit filium, & audierunt vicini eius.* Que naciò S. Iuan, y lo oyeron los vezinos todos. Asi lo construye el eloquentissimo Cerda, y añade: *Sat est nasci Ioannem, sensus qui primus exercetur auris est.* El sentido, que primero le reconoce es el oydo: la primera diligencia, que parece haze, es el hablar: y pregunto mueve los labios? No por cierto. Es la lengua la que forma las silavas? De ninguna suerte. Como pues habla? Quien articula essas vozes, que despiertan à los vezinos todos? *Et audierunt vicini.* El mismo texto: *Etenim*

Lucæ cap. 1. v. 11.

Vers. 13.

D. Petr. Chrys. serm. 88.

Lucæ cap. 1. v. 57.

Cerda de Maria, & Deo. Academ. 32. num. 32.

Lucæ cap. 1. v. 66.

nim manus Domini erat cum illo. Vna mano. Esta es la que habla; començò en esta escuela, y asi pudo despues quando grande hablar con el dedo: *Ecce Agnus Dei.* Asi comunmente le pintan señalando vn Cordero, predicandole, y hablando à los hombres sus grandezas con los dedos: *Digito loquitur*, que deziamos arriba. Bien corresponde el parto al oraculo, verdadero fue el pronostico; que Niño que cerrados los labios habla, dà vozes sin hablar, esto es, mueve la mano, quando està muda la lengua, tiene nombre de gracia, que parece Sacramento, si es Angel de el Señor: *Angelum meum.* Es tambien Angel Sacramentado, pues parece lo que no es, y es lo que no parece, da vozes, quien no habla, se oye vn mudo: son obras las que parecen palabras, y finalmente, es la que habla la mano: *Nam, & manus eius cum ipso est.*

Angeles llama S. Ambrosio à las Virgenes: las Religiosas se llaman Hijas de Dios, segun S. Thomas, ò el Autor de los Comentarios *In Genesim*: *Filij Dei Clerici sunt, & Religiosi.* El nombre de Geronimo, cuyas Hijas son estas Virgenes, se interpreta *Nomen Sacrum.* Todo huele à Sacramento, pues este se llama *Signum Sacrum.* Y hablando por la mano, mudos los labios, como enseña Iesus en esta Escuela, siendo lo que no parecen, y pareciendo lo que no son, pues son obras las que parecen palabras, y tienen apariencia de vozes, las que son virtudes; si son Angeles en carne por la castidad, son tambien Angeles Sacramentados, para asistir, y festejar al Sacramentado Iesus, quando hazen fiestas, ò se llegan à la mas Divina Mesa, que puso la Sabiduria, de pan, y vino. Y oy publica nuestro Evangelio, de carne, y sangre: *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.*

In cap. 8. Genesis.

No me puedo detener à describir el abecedario de esta cartilla: las cifras, que forman los dedos, y las letras con que hablan, que es materia mui larga, y

 puede

puede para otra ocasion reservarse, conque pongo fin à mi mal ordenada oracion. Solo por vltimo, Divino Iesus, que por entre essas celosias, en esse valcon, ò mirador enamorais à las almas, os pido que oygais à las Virgenes, que desde el terrero (en la tierra digo) si tambien entre rejas, explican sus finezas por la mano; y yo tambien Divino Amante, en este terrero puesto, mirandoos en el valcon de esse Cielo, en nombre de los oyentes todos, y en nombre mio, quisiera, que nos dixeramos nuestros amores. Angel, digo, que sentado en el Sol Eucharistico; teneis cerrados con vna espada los labios: ya percibo lo que dizen essas siete estrellas, ò letras que formais con la mano, permitid que execute yo essas vozes, como al oirlas las executaron los Magos: ò que distinctas son estas vozes de las que forman los labios, que estos por la prisa no dan tanto lugar à que se contemplen sus acentos! Que estais muriendo en esse viril de amores me dezis. Ya os oigo Señor: oid aora lo que dizen mis manos, ò mis obras (bien quisiera estenderlas como Moyses, para que recibiendo el Manà, hablassen à vn tiempo, y comiessen, si vos Divino Cupido, en los pechos de Maria chupabais dulce nectar, y al mismo tiempo, formando estrellas, hablavan vuestros dedos) oidme, digo, lo que por la mano, obrando, os dize mi espiritu, (que quisiera se trasladâra, y quedara escrito en el blanco papel de essa hostia, ò en vuestras manos, donde con plumas de hierro teneis escritas de las almas las finezas, guardando estas llagas, ò estas letras en la gloria, para que sirvan de memorial, que por la eternidad esteis siempre leyendo) Que huye de el mũdo, os dize mi alma, (Iesus enamorado) que se retira de deleytes, que se aparta de hombres, solo por vòs, que no quiere otros amores: que olvideis ofensas, y finalmente, mudos los labios, quiere explicar sus amãtes deseos en obras, por la mano, para que pareciendo lo

do lo qué no és, y ſiendo obras las qué parécen vozes, eſtando vos oy, Amor mio, Sacramentado, tenga mi alma tambien, ya que no de Angel, alguna ſeñal de Sacramento, que es vueſtra gracia, para prometerme deſpues de eſta vida la eterna gloria, *Ad quam, &c.*

FINIS.

